



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN  
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS  
VIÑA DEL MAR - CHILE**

**COMENTARIO BIBLICO SEMANAL**

**XIXª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
(Año Impar. Ciclo C)**

Domingo 7, al sábado 14 de agosto de 2022



*P. Julio González Carretti ocd.*

**DOMINGO 7 DE AGOSTO.**  
**XIXº DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**EVANGELIO Lucas 12:32-48**

COMUNIDAD  
PADRES CARMELITAS DESCALZOS  
VIÑA DEL MAR - CHILE

**“Estad preparados para cuando vuelva el Señor”.**

«No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino. «Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. «Estén ceñidos vuestros lomos y las lámparas encendidas, y sed como hombres que esperan a que su señor vuelva de la boda, para que, en cuanto llegue y llame, al instante le abran. Dichosos los siervos, que el señor al venir encuentre despiertos: yo os aseguro que se ceñirá, los hará ponerse a la mesa y, yendo de uno a otro, les servirá. Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra así, ¡dichosos de ellos! Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora iba a venir el ladrón, no dejaría que le horadasen su casa. También vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.» Dijo Pedro: «Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o para todos?» Respondió el Señor: «¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda. Pero si aquel siervo se dice en su corazón: "Mi señor tarda en venir", y se pone a golpear a los criados y a las criadas, a comer y a beber y a emborracharse, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, le separará y le señalará su suerte entre los infieles. «Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más.»



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**DÉCIMA NOVENA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO**

**(Año Impar. Ciclo C)**

**DOMINGO 7**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Sb. 18, 5-9: Noche trágica y noche liberadora. Castigaste a los enemigos y nos honraste llamándonos a ti.**

La primera lectura, hace memoria de la noche en que los israelitas experimentaron que efectivamente el Señor era su Salvador, liberándolos de la opresión de los egipcios, la noche en que todos los primogénitos de los egipcios murieron, noche de liberación para los israelitas, porque el faraón otorgó la libertad al pueblo elegido (cfr. Ex.12,29; 13, 17ss). Esta noche tuvo un significado trascendental para los hebreos. Se trataba de recordar las promesas hechas por Yahvé a los padres, es decir, los patriarcas, (cfr. Gn. 15, 13-14; 46, 3-4), y a Moisés, que desde entonces, Israel se convierte en un pueblo libre, consagrado a Dios (cfr. Ex. 11,4-8). Se quiere resaltar esta noche, porque Dios llama a su pueblo, a que con la celebración de la Pascua y el Éxodo, se constituya Israel en forma definitiva, como pueblo escogido (cfr. Ex.12, 1-14). Recordemos, que antes incluso de la muerte de los primogénitos de Egipto, los israelitas celebraban la cena pascual, al interior de sus casas, en secreto, inmolaron el cordero del sacrificio (cfr. Ex. 12, 27; Nm. 9, 7; Dt. 16,5). Los israelitas reciben el calificativo de “hijos piadosos de un pueblo justo” (v.9), es decir, hijos de los santos y justos patriarcas. Esa primera cena pascual se constituye en fuente de comunión, entre todos los miembros del pueblo de Israel que conmemorarán, este hecho salvífico. Los Salmos (cfr. Sal.113-118), se encargarán de recordar este acontecimiento para las generaciones futuras. La liturgia eucarística ha visto prefigurada en la

[www.carmelitasviña.cl](http://www.carmelitasviña.cl)



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

inmolación de cordero pascual la muerte de Jesucristo, el verdadero Cordero de Dios, que con su muerte y resurrección nos liberó de la esclavitud del pecado (cfr. Jn.1,29.36; 1 Cor.5,7), para alcanzar la vida eterna.

**b.- Hb. 11,1-2.8-19: Pensaba que poderoso era Dios aun para resucitarlo de entre los muertos. Por eso lo recobró como símbolo.**

El autor de la carta a los Hebreos, hace desfilar a hombres insignes del AT., para sus lectores cristianos, como modelos de fe en Dios. Lo primero, es definir la fe como garantía, seguridad o certeza del cumplimiento de nuestra esperanza. La esperanza, está muy unida a la fe, asegura la realidad de lo que todavía no vemos, y esperamos alcanzar. El AT., está lleno de hombres y mujeres que hicieron grandes sacrificios por permanecer fieles a Yahvé, y fueron premiados por su fe. Destaca magníficamente Abraham, por su camino de fe, que lo convierte en Padre de los creyentes (cfr. Rm.4, 11-12; Gál. 3,7). Sale de su tierra, fiado de la palabra de Yahvé, sin saber concretamente dónde ir, pero en obediencia a la fe, confía en Aquel que no lo defraudará (v.9; cfr. Gn.11-12). Va como peregrino, sin la posesión de la tierra prometida, pendiente de la palabra dada por Yahvé. Cuando no lo esperaba recibe la promesa de una descendencia, siendo ya viejo, le nacen los hijos de la fe (vv.11-12). Pero a Abraham le queda la última prueba, la más difícil: sacrificar a su hijo, su única esperanza de posteridad. Increíblemente supera la prueba confiando en la recuperación, resurrección de su hijo Isaac, creía en la resurrección y en quien puede realizarla: Isaac es figura de Jesucristo, muerto y resucitado, garantía definitiva de nuestra fe (v.19; cfr.1Cor.15, 17-20). Abraham nos enseña a creer contra toda esperanza (cfr. Sab.18, 6-9; Lc.12, 35-40), esperar en el Señor, en su palabra, en vigilia permanente de fe.



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**c.- Lc. 12,32-48: Estad preparados para cuando vuelva el Señor.**

En este evangelio, encontramos el tema de ser partícipes del Reino de Dios, como pequeño rebaño, despojados del exceso de bienes (vv.32-34), y la parusía del Señor Jesús (vv.35-48). En la primera parte, Jesús enseña que mientras los paganos buscan con afán los bienes materiales, sus discípulos deben buscar el Reino de Dios, y que es el Padre, quien se ocupa de las necesidades de sus hijos. Les añade a la ternura paterna de Dios, la imagen de pequeño rebaño, ya que sus seguidores son débiles, pobres, perseguidos (cfr. Sal.28, 9). Clara alusión, al “resto de Israel”, que para alcanzar la vida eterna debe permanecer muy unido a Jesús, su Pastor (cfr. Lc. 6,20; 7,22). Como partícipes del Reino que el Padre quiere darles, sus discípulos, dice Jesús, han de despojarse del exceso de bienes, darlos a los pobres, estar más atentos a compartir, confiados en que Dios ayuda cuando se es generoso. Las limosnas acumulan tesoros en el cielo, costumbre muy arraigada entre los judíos, de ahí la mención de las bolsas en que los comerciantes llevaban su dinero, lejano de ladrones y polillas (cfr. Is.50,9), con lo cual enseña que esos tesoros celestiales no envejecen (cfr. 1Cor. 3,10-15). Un proverbio conocido, ayuda a comprender la importancia del corazón y que el hombre es fiel a sus propios intereses: quien se quiere en manera egoísta, buscará sólo bienes perecederos, quien busca a Dios, conquista tesoros para el cielo. Todo lo que el hombre haga en esta vida tiene consecuencias en la vida eterna (v.34). La segunda parte del evangelio, nos habla de la vigilancia del cristiano. La parábola que usa Jesús refleja dos modos de espera: el administrador fiel y el mal administrador; el que espera sirviendo a su prójimo, heredará la vida eterna; en cambio, quien se aprovecha del prójimo, en el fondo, no cree en el regreso de su señor, será castigado. La cintura ceñida y las lámparas encendidas, nos hablan de la buena disposición del siervo que espera, aunque sea de noche el regreso de su



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

señor (v.35; cfr. Ex.12,11; Ap.3,20). Si estos siervos están en vela cuando regrese el señor, él mismo los sentará a su mesa y les servirá la comida (cfr. Jn.13,5). Si bien, no era normal hacer esto, Jesús quiere resaltar que en la vida de los que pertenecen al Reino de Dios, impera el servicio y no el poder: el señor se hace siervo (v.37). La vigilancia, incluso de noche será recompensada, puesto que el Hijo del hombre vendrá, como el ladrón que no avisa, y con ÉL, viene el Juicio final (cfr.Lc.16,8;18,1-6;Ap.16,15, 2Pe. 3,10). Mensaje de espera y esperanza, en que cada uno será recompensado según sus obras. El buen administrador deberá ser fiel y prudente en dar a cada uno de los siervos la ración a su tiempo. Jesús lo declara bienaventurado, y cuando vuelva el señor le aumentará sus responsabilidades, aumentará su autoridad. El mal administrador, castiga a los siervos, se embriaga, consume lo que pertenece a otros, será severamente castigado y expulsado con los infieles (vv.45-46; cfr.Jl.1,5). En fin, Jesús apunta a la responsabilidad, de aquellos que se les ha confiado mucho o poco, es decir, a sus discípulos con los que ha entrado en íntima comunión. Todos los cristianos somos responsables de la comunidad eclesial.

S. Teresa de Jesús nos enseña que debemos saber que vamos a ser juzgados en el amor por Quien nos ha amado y hemos amado siempre. “Será gran cosa a la hora de la muerte ver que vamos a ser juzgadas de quien hemos amado sobre todas las cosas” (Camino de perfección 40,8).





**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**LUNES 8**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Dt. 10, 12-22: La circuncisión del corazón.**

**b.- Mt. 17, 22-27: Segundo anuncio de la pasión. Sobre el impuesto al templo.**

En este evangelio encontramos: el segundo anuncio de la pasión (vv.22-23), y sobre el tributo al templo (vv.24-27). En este segundo anuncio, más sobrio que el primero (Mt.16,21-23), el que habla es el Hijo del Hombre, que ha de ser entregado en manos de los hombres (v.22). Aquí la reacción de los apóstoles, no es la de Pedro que se opone, sino que se entristecen (v.23). Cristo que es todo de Dios, quien primero lo entrega a los hombres, sin embargo, será presa de los hombres, traicionado por los hombres, podrán hacer con ÉL, lo que quieran (cfr. Mt. 17,12). El que los apóstoles no comprendan el lenguaje del Maestro, no significa, que no se cumpla su destino glorioso de triunfar sobre la muerte con su resurrección (cfr. Lc.9, 32). Jesús, poco a poco, se sumerge en el misterio de la Cruz y de su muerte, lo que crea luces y sombras, abandonos y oscuridad en rededor, pero la historia de la salvación no se detiene ahí, la resurrección es el final de dicha historia de salvación: lo matarán, pero al tercer día resucitará. En un segundo momento, encontramos el tema de las dos dracmas, es decir, el tributo anual y personal que se pagaba al templo. Tributo que todo judío pagaba, incluso los que vivían en la diáspora. Todo israelita, varón adulto, debía contribuir a conservar el templo y el ofrecimiento de sacrificios, como expresión de pertenencia (cfr. Ex. 30, 11-16; 2 Cr.24,9; Neh.10, 32-40). La respuesta de Pedro es que el Maestro, como buen israelita, con derechos y deberes, sí paga el tributo (cfr. Mt. 5,23ss; 12,6). Una vez en casa Jesús, plantea a Pedro la pregunta: “¿de quién reciben tributo los reyes de



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

los extraños, o de los hijos?” (v.26). De los extraños, por lo tanto, los hijos quedan exentos. Si los hijos quedan exentos, con mayor razón el Hijo único de Dios. Jesús no necesita pagar el tributo al templo por ser el Hijo del Padre, porque en Él hay uno más grande que el templo (cfr. Mt. 12, 6. 42; 16,16). Aunque no está obligado, para no causar escándalo, Jesús actúa en contra de lo que piensa, pero lo hace en forma soberana y manda a Pedro a pagar el tributo. Desde esta perspectiva, es el amor el único tributo que el Padre nos pide, ofrenda de la propia existencia hecha en el culto, de lo contrario el aporte en dinero sería una contribución vacía de contenido vital.

Santa Teresa nos invita a vivir el camino de la santidad evangélica o si queremos como lo denomina ella camino de perfección. Esta perfección consiste en hacer la voluntad de Dios en nuestra vida. “Las almas perfectas pueden hacer gran provecho... en la Iglesia de Dios” (4 Moradas 3,10).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**MARTES 9**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Dt. 31,1-8: La misión de Josué.**

**b.- Mt. 18, 1-5.10.12-14: ¿Quién es el mayor? Parábola de la oveja perdida.**

Este evangelio nos presenta el tema de la verdadera grandeza (vv.1-5.10), y la parábola de la oveja perdida (vv.12-14). Comenzamos el cuarto discurso eclesiológico de Mateo, sobre cómo deben ser las relaciones dentro de la comunidad cristiana. Si ya les hablé de la misión, entendida como continuación de su propia misión, ahora Jesús se detiene en la vida interna de la comunidad. La pregunta la dirigen a Jesús: “¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos?” (v.1; Mt.13, 36; 24,3). Grande, tiene la connotación de mayor dignidad, rango. La respuesta de Jesús comienza con un gesto: coloca un niño en medio de ellos. Luego los amonesta: “Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos.” (v.3). Jesús apunta no a ser grande, sino de entrar en el Reino de Dios (cfr. Mt. 5,20; 7, 21; 19, 23-24). Lejos de toda presunción o aspirar a mayorías, la convocación es a ser sencillos, bondadosos y dignos de confianza, si quieren entrar en el Reino de los Cielos. La clave está en convertirse, llevará al discípulo a abajarse, hacerse bajo, humilde, hacerse pequeño en el afectiva y efectivamente en el entendimiento y en la voluntad. Paradojalmente ellos buscan mayorías, grandezas, Dios quiere que el más grande en su Reino, sea haga pequeño (cfr. Mt.5,3). Finalmente, Jesús se identifica con los pequeños: “Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe” (v.5). Jesús había invitado a imitarlo cuando afirma que es “manso y humilde de corazón” (Mt.11,29). Los discípulos no sólo deberán hacerse pequeños, sino que también acoger a los más pequeños, porque en ellos encontrarán a Jesús. La parábola de la oveja perdida está relacionada con aquello de no





**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

escandalizar a los pequeños (cfr. Mt.18,5-11). La imagen del pastor habla de Dios como guía y protector de su pueblo Israel (cfr. Is.40,10-11; Ez.34; Sal.22). Jesús, es el Buen Pastor cuando afirma: “El Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido.” (cfr. Lc.19,10). En la comunidad pensada por Jesús, todos son únicos, hermanos que merecen respeto. Descarriar o ser descarriado (vv.12-13), habla de la responsabilidad del pastor y de la comunidad. Este pastor deja las noventa y nueve, para ir por la descarriada y una vez que la encuentra dice: “Os digo de verdad que tiene más alegría por ella que por las noventa y nueve no descarriadas.” (v.13; Lc.15,7). Si se destaca la alegría de Dios de encontrar al pecador, el evangelista agrega de una afirmación importante: “No es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno sólo de estos pequeños” (v.14). La Iglesia sigue atendiendo en multiplicidad de servicios pastorales y sociales o de promoción humana en todo el mundo, incluidos los países considerados ricos a los extraviados por el pecado, a los pobres y necesitados.

S. Teresa enseña que es importante escuchar la voz del Pastor para seguirle. “El gran Rey, que está en la morada de este castillo, su buena voluntad, por su gran misericordia, quiérellos tornar a él y, como buen pastor, con un silbo tan suave, que aun casi ellos mismos no le entienden, hace que conozcan su voz y que no anden tan perdidos, sino que se tornen a su morada. Y tiene tanta fuerza este silbo del pastor, que desaparecen las cosas exteriores en que estaban enajenados y se meten en el castillo.” (4 Moradas 3,2).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**MIERCOLES 10**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Dt.34,1-12: Muerte de Moisés.**

**b.- Mt. 18,15-20: La corrección fraterna. Si te hace caso, has salvado a tu hermano.**

En este evangelio se trata corrección fraterna con la posibilidad de la exclusión (vv.15-18), y la oración en común (vv.19-20). La comunidad cristiana, es santa y pecadora, movida siempre por la caridad. El Señor Jesús dejó el procedimiento: primero a solas (cfr. Lv.19,17; Gál. 6,1). Se trata de corregir sin humillar al hermano, buscando su bien, conversar con el interesado, exponer la situación con sinceridad, buscando el bien del hermano. Luego con dos testigos (cfr. Dt.19,15). Si todavía desoye a estos testigos, éstos tienen que comunicar la situación a toda la comunidad local o iglesia local. Si no escucha a la iglesia local, entonces se ésta lo separa, como si fuera un pagano, es decir, como si no perteneciera a la comunidad. Si bien parece dura esta actitud, por una parte, está la solicitud pastoral de la comunidad, por otra, la exigencia y la alta conciencia que tiene de sí misma la comunidad, ante un caso grave, posee el derecho de defenderse de lo que amenaza su existencia. El juicio de la comunidad, lo que decida, será ratificado por Dios. El poder de atar y desatar, concedido primero a Pedro (Mt.16,18), se extiende ahora a la Iglesia, se centra en las disposiciones disciplinarias de la comunidad, que conlleva admitir y excomulgar, permitir y prohibir. El evangelista nos propone ir en busca de la oveja, por una parte, y defenderse de lo que amenaza su buena salud comunitaria, lo que crea tensión esperanzadora. En un segundo momento, se habla de la oración en clave de promesa: conseguir del Padre lo que pidan, muy unidos, aunque sean dos los que oran (v. 19). Es otra manifestación de la caridad, orar unidos al Padre,



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

atraídos por la presencia vivificante del Resucitado. La comunidad no abandona a quien ha tenido que dejar la comunidad, por su persistencia en el pecado, intenta recuperarlo por medio de la oración. Reunidos en el Nombre de Jesús, único Nombre en el cuál hay salvación (cfr. Hch.4,12). Su nombre evoca la presencia del Emmanuel, Dios presente entre los hombres (Mt.1,23; 28,20). La oración eclesial es escuchada y atendida, la conciencia de sí misma crece y su gozo se hace sempiterno.

S. Teresa de Jesús pone a la caridad como la virtud principal a la hora de vivir en comunidad. “Pues procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros, y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados. Es una manera de obrar, que aunque luego no se haga con perfección se viene a ganar una gran virtud, que es tener a todos por mejores que nosotros, y se comienza a ganar por aquí con el favor de Dios, que es menester en todo; y cuando falta, excusadas son las diligencias, y suplicarle nos dé esta virtud, que con que las hagamos Dios no falta a nadie.” (Camino de perfección 13,10).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**JUEVES 11**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Jos. 3,7-10.11.13-17: El arca de la alianza del Señor va a pasar el Jordán delante de vosotros.**

**b.- Mt. 18, 21; 19,1: Cuantas veces perdonar y la parábola del siervo sin entrañas.**

Este evangelio nos presenta una pregunta de Pedro (vv.21-23), y la respuesta de Jesús (vv.23-35). La primera pregunta de Pedro, y la respuesta de Jesús, hablan de un perdón ilimitado. Son varios los pasajes en los cuales queda clara la actitud de Jesús respecto al perdón de las ofensas (cfr. Mt. 5, 23; 6,12ss). En el trasfondo de la pregunta de Pedro se encuentra el tema de la venganza: “Lámek lo será setenta y siete veces” (Gén. 4, 23-24). Todo un canto que exalta la venganza, como contrapartida, Jesús propone el perdón sin límites. Mientras la venganza era prácticamente una ley sagrada en todo Oriente, la humillación era el precio del perdón. Jesús manda perdonar hasta setenta veces siete, es decir siempre, contraponer el bien al mal, el perdón engendra conversión y no al revés (cfr. Rom.12, 21). Perdonar no equivale a no darse cuenta de la realidad: si alguien ha sido excluido de la comunidad una consecuencia de amarlo será decirle la verdad que lo deshumaniza. Acusarlo tiene la connotación no de condena sino de esperar se abra a la reconciliación. En la segunda pregunta, más allá de la cantidad, se avanza hacia un perdón perfecto. “¿Hasta siete veces siete?” (v.21). Paradojalmente la respuesta de Jesús no es sí, sino no, y afirma: setenta veces siete. Si consideramos el siete, como número que indica perfección, Jesús habla de setenta veces siete, es decir, un plus, algo más, un perdón ilimitado. Jesús, cambia lo cantado por Lámek si se recibe un mal, éste no debe crecer como venganza, represalia o justicia desproporcionada sino el perdón (Lc.17,4). La parábola del siervo sin entrañas quiere dejar en claro el proceder del

[www.carmelitasviña.cl](http://www.carmelitasviña.cl)



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

Padre Dios, con quien no perdona de corazón a su hermano. Se destaca la relación del hombre con Dios y de los hombres entre sí: los diez mil talentos simbolizan al hombre pecador, toda la humanidad deudora, a quien Dios perdona por pura gracia y bondad. El siervo sin entrañas, en cambio, representa la maldad del corazón humano, que no perdona cien denarios. La primera enseñanza que nos deja la parábola, advierte de la dureza de corazón; el Padre procederá de la misma manera, si alguien no perdona de corazón a su hermano (v.35; Mt. 6,15). Dios Padre es el que perdona la deuda de la humanidad pecadora, que sobrepasa todo límite humano. La misericordia divina, es demostración de su omnipotencia y majestad. El pecador debe tener la misma actitud con sus hermanos, si quiere permanecer de pie delante de Dios. Sólo quien experimenta el perdón de Dios, en el Sacramento de la Reconciliación, es capaz de perdonar, ilimitadamente a su hermano, porque el perdón, es fruto del exquisito amor de Dios Padre por el hombre.

La Santa Madre Teresa nos pide que consideremos bien las palabras “perdonar los pecados” del Pater noster. “Pues tened mucha cuenta, hermanas, con que dice: “como perdonamos”; ya como cosa hecha, como he dicho. Y advertid mucho en esto, que cuando de las cosas que Dios hace merced a un alma en la oración que he dicho de contemplación perfecta no sale muy determinada y, si se le ofrece, lo pone por obra de perdonar cualquier injuria, por grave que sea -no estas naderías que llaman injuria - no fíe mucho de su oración” (Camino de perfección 36,8).



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**VIERNES 12**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Jos. 24,1-13: Recuerdo de la vocación de Israel.**

**b.- Mt. 19, 3-12: Pregunta acerca del divorcio.**

El evangelio tiene tres momentos: pregunta de los fariseos acerca del divorcio (vv.3-6), dos preguntas y dos respuestas (vv. 7-9), y diálogo con los discípulos (vv.10-12). La respuesta de Jesús, a la primera pregunta, va más allá de la Ley de Moisés, remontándose al querer de Dios Creador, hombre y mujer unidos por el amor, están destinados a una vida en común, es decir, una sola carne (v.6; cfr. Gn.1,27; 2,24). A la segunda pregunta, Jesús responde, que fue una concesión de Moisés debido a la dureza de corazón de Israel (v.8; cfr. Dt. 24,1-4). Sin embargo, su decisión no es un mandamiento. Jesús está a favor del matrimonio indisoluble, el matrimonio era obligatorio para todo judío, siguiendo el mandato de crecer y multiplicarse (cfr. Gn. 1, 28). El matrimonio es deseado por Dios, Jesús, devuelve al hombre, y sobre todo a la mujer, su dignidad de compañera para formar una unión indisoluble. La reacción de los discípulos habla que consideran excesivo el compromiso, prefieren incluso, no casarse. Jesús habla de que no es fácil vivir una relación matrimonial duradera, sino “aquellos a quienes se les ha concedido” (v.11). Se introduce el tema de los eunucos por el Reino de los Cielos, es decir, de quienes renuncian al matrimonio por consagrar su vida a Dios. Es una libre decisión de vivir el celibato para dedicar su vida al Reino de los Cielos. El celibato cristiano por el Reino es don de Dios y lo reciben quienes han entendido el lenguaje del Espíritu Santo.

S. Teresa de Jesús nos habla de su familia. “El tener padres virtuosos y temerosos de Dios me bastara, si yo no fuera tan ruin, con lo que el Señor me favorecía, para ser buena.” (Vida 1, 1).





**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

**SABADO 13**

**Lecturas bíblicas**

**a.- Jos. 24,14-29: Israel elige a Yahvé.**

**b.- Mt. 19,13-15: Dejad que los niños vengan a mí.**

En este breve evangelio le presentan a Jesús unos niños, pero los discípulos quieren impedirles que se acerquen (v.13), y la respuesta de Jesús (vv.14-15). Se resalta la imposición de manos por parte de Jesús (vv.13.15). La bendición de los niños, era común en la época de Jesús; la podían hacer los padres, pero también los rabinos. Imponer las manos también se entiende como bendición paterna, confiar una misión, comunicación del Espíritu (cfr.Gn.48,14-18; Dt.34,9; Lv.1,4; Hch.6,6; 13,3). Este evangelio nos muestra a Jesús, cómo con su afabilidad y oración, atraía a las personas (cfr. Mt.14, 23; Mc. 1,35), en este caso a los niños (cfr. Mt. 18,2). A Jesús le llevan no sólo enfermos para que los sane, sino niños para que los bendiga, gesto lleno de confianza de parte de los padres. Necesitan del cuidado de los padres, pero también del mayor de ellos: Dios Padre. Jesús impone sus manos sobre ellos, orar e invocar en su favor la protección y la gracia de Dios. Sin embargo, a los discípulos les parece inoportuno el gesto y quitarle tiempo al Maestro. Desconocen la atracción y confianza que ejerce Jesús sobre las gentes y la idea que tiene el Maestro acerca de los niños (cfr.Mt.18, 3). Admite no sólo que los niños puedan acercarse, sino que enseña que el Reino de los Cielos es como ellos (v.14). Los niños simbolizan, la actitud de los llamados al Reino de Dios: deben ser como niños. Los niños también están llamados al Reino y a la promesa del Padre, aunque por ahora sean pequeños y entiendan lo que puedan a su edad. En la mente de los fariseos, los niños y mujeres no eran considerados para comprender la ley, según ellos la religión era cosa de hombres. Jesús exalta a los excluidos como los niños y las mujeres. El niño también puede entender, que Dios reina y su voluntad se debe



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN**  
**ORDEN CARMELITAS DESCALZOS**  
**VIÑA DEL MAR - CHILE**

cumplir. Desde esta perspectiva también los niños se pueden poner junto a Aquel que trae el Reino de Dios. “Dejad que los niños vengan a mí” (v.14). Se destaca de ellos la humildad, en el sentido de la dependencia que tienen de sus padres, la misma que deben tener los hombres frente a Dios, puesto que la iniciativa y su gracia de la salvación se vuelca sobre el hombre que se hace pequeño como un niño. La bendición de Jesús, hace presente el Reino, es decir, también a los pequeños, se da el Reino de Dios. Quizás sean ellos los que mejor conocen a Dios, abren sus almas, al Reino de Dios, Jesús quiso confirmar su amor por los limpios de corazón, los sencillos. Nueva invitación a hacerse pequeños a los discípulos, como los niños (cfr. Mt.18,1-5). En cambio, los sabios de este mundo, continuarán impidiendo el plan salvífico de Dios, no entran ni dejan entrar (cfr. Mt.11, 25). La Iglesia comprendió la importancia del deseo de Jesús, de no impedir que los niños se acerquen a ÉL, dando el bautismo, a los más pequeños para que fueran cristianos desde el inicio de su existencia, aunque sean los padres los que profesen la fe que quieren para su hijo. Hoy también se les ofrece la participación en la Eucaristía, desde cuando saben distinguir entre el Cuerpo del Señor, y el pan común (cfr. Mt.11, 26). Cuántos niños y niñas han alcanzado a temprana edad, la santidad más heroica. Aprendamos de ellos, puesto que Dios Padre espera mucho de ellos.

Santa Teresa de Jesús, desde su niñez conoció a Dios, primero porque en su hogar se respiraba una sana piedad cristiana y por tener padres virtuosos. “Lo que importa en la niñez tratar con personas virtuosas” (Vida 1,2).

**P. Julio González C.**

**Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.**